

AR-P-183-003

מסואה" תל-יצחק
ארכיון
183' 2 / 2

חטיבה תיק מיכל

מציא: 4412

מחשב: 50744

פר"ק "נאמנה" מנהלג כ"צ'אנ" באולגאלא, מאי 1947

מ'3200

Las palabras que a continuación transcribimos son un fragmento del "ALU", el llamado que dirigió Yosef Vitkin a la juventud en 1964, a comienzos de la segunda ALIAH. Si en aquella época estas palabras tuvieron un sentido profético, en el momento actual no hacen más que reflejar la realidad que estamos viviendo.

ALU

DIOS NO PERMITA QUE NOS ENGAÑEMOS A NOSOTROS MISMOS Y AL PUEBLO AL QUE REPRESENTAMOS, DICRIENDO: " FACIL Y CORTO ES EL CAMINO", DEBEMOS MIRAR SIN TEMOR NUESTRO PRESENTE POR MAS LARGO QUE SEA EL CAMINO.

POR ESE CAMINO IRAN GENERACIONES ENTERAS Y SERAN DEVORADAS INNUMERABLES VICTIMAS, PERO DEBEMOS IR POR EL SIN MIRAR HACIA ATRAS. TARDE O TEMPRANO NOS CONVENCEREMOS DE QUE NUESTRAS NAVES SE HAN QUEMADO, QUE NO AHY EN TODO EL MUNDO REFUGIO NI ASILO PARA NOSOTROS!

TOCOS NUESTROS DOLORS, NUESTRAS PROTESTAS? NUESTROS SUFRIMIENTOS TERRIBLES DEBEN CONVERTIRSE AHORA EN TRABAJO, EN TRABAJO NACIONAL, EN UN TRABAJO COLOSAL Y SOBRE NATURAL PARA ASI OBTENER NUESTRA SALVACION Y NUESTRO RESURGIMIENTO.

Es en esta convicción que DEBEMOS EDUCARNOS A NOSOTROS MISMOS? Y A TODA LA JUVENTUD.

YOSSEF VITKIN.

EL IRGUN DE BOGRIM

DESEA EL EXITO QUE SE MERECE

POR SU TRABAJO

AL IRGUN DE TZOFIM
IRGUN DE TZOFIM

Boguer.

UNA ASPIRACION REALIZADA

Las etapas que caracterizan a un movimiento jaluziano, exigen para su tratamiento (y por este entendemos los métodos que se aplican para lograr en ellos una mayor perfección), distintas formas de educación.

Estas etapas se reflejan sobre la vida de cada javer, y debido a eso nuestro camino en el movimiento a debido enfrentar muchos problemas al no haber tomado la ruta más natural que contribuyera a resolverlos.

Hace un tiempo que nuestra tna observaba la inquietud de los bogrim y de los tzofim bogrim que no encontraban en la labor de los keinin que en la mayoría de las veces desarrollaban sus actividades entre javerim de edades menores que la de ellos; cierta satisfacción personal que solo se encuentra estando entre javerim de la misma edad. Este hecho agregado a otros muchos y de no menor importancia, como ser, problemas que afectan al boguer en sus relaciones con su familia, su situación dentro del movimiento y su intervención en los problemas que afectan a la tna, problemas de difícil solución individual serian perfectamente resueltos por un asesoramiento colectivo. Después de muchos ensayos hemos ido a la creación del IRGUN HABOGRIM que esperamos que solucionará todos esos problemas.

Por la especial situación que enfrenta todo boguer, de hallarse ya frente a la posibilidad de Hagshama, creemos que es menester que los mecanismos del Irgun, que por ser mecanismos tendrán una tendencia a ser rígidos, tengan calidez hacia el boguer y que tengan asimismo, cierto valor educativo. Queremos decir con esto que cada boguer debe ser estimulado a que contribuya a molestar la actividad, a que intervenga en todo aquello que tenga relación con nuestros problemas, a que adquiera una fuerte responsabilidad y confianza en sus actitudes, sabiendo que estas influirán sobre la marcha del Irgun. Para el mejor logro de todas estas aspiraciones todas las cosas deberán ser hechas con una amplia conformidad de todos los bogrim, y discutiendo ampliamente sus conveniencias. Eso se debe hacer aun que caigamos en errores, porque de la debida apreciación de estos surgirá una experiencia que nos hará cada vez más capaces para considerar nuestra posición a tomar con cualquiera de nuestros problemas.

Lo precedente ha sido escrito para indicar de modo claro alguna de las necesidades que deberá satisfacer el Irgun, y la forma de resolverlas. Ahora hacemos referencia a lo que podríamos llamar plan de trabajo del Irgun.

Es evidente que necesitamos de la realización de aséfor para la discusión de nuestros problemas, en las primeras deberán de tratarse los siguientes puntos:

- 1) Hagshama atzmit. Posibilidades de su realización por los bogrim. Factores que conspiran contra ella. Eliminación de los mismos. Posición frente a los bogrim que no realizan nuestros ideales.

2) Nuestra ideología partidaria. Sujeción de los bogrim a la misma. Manifestaciones activas del partidarismo del boger.

Nos parece que además se deberán realizar ciertas labores que podríamos llamar investigadoras sobre los actuales valores de nuestro pueblo. Si bien esto no deberá ser una cosa inmediata, lo sugerimos para un futuro proximo.

Paralelamente debemos ir a la creación de un grupo dramático, lo que nos permitirá apreciar mejor la personalidad de nuestros bogrim, y nos dara la oportunidad de conocer y cultivar autores de nuestro pueblo. La organización de Cabaloth Shavoth, tiulim, haflagot y majanot, contribuirán a acercarnos y conocernos cada vez más. Tenemos un generoso camino que recorrer y confío en que sabremos apreciar y pesarr de sus bondades.

-----0-----

Lito.

ALGO QUE OLVIDAMOS

La organización institucional de los países en que nos toca vivir se lleva a cabo por cuerpos legislativos o poderes ejecutivos que llevan la misión de dictar una serie de leyes y reglamentos que más tarde las autoridades pertinentes harán efectivas. La recopilación de esas leyes y normas (reglamentos) jurídicas, constituyen un cuerpo frío y automatico que sirve a la ciudadanía para reconocer la senda a seguir y de la cual no debe desviarse. algo similar va sucediendo entre nosotros, bogrim del Hanoar Haziomi, nosotros también organizamos un Irgún, cuerpo estructurado bajo normas y principios satisfactorios, y que al igual que un país también señalamos el camino a seguir y cuales son sus límites y alcances, pero al hacerlo también lo transformamos en un cuerpo frío e inerte; algo faltaba y que no era ley, algo falta y que no es ni Hanala ni Vaad y ese algo es una comprensión intuitiva del objetivo que se persigue, no podía negarse que llegamos a un grado de evolución en que se nos hacía necesaria la organización del Irgún, pero no por eso ha de ser un instrumento para levantar un aparato que se yergue por la fuerza de capacidad intelectual y dialéctica de unos pocos que creen que con poner sus cerebros y palabras al servicio del organismo, ya han cumplido su misión; y es así como transforman el entusiasmo de unos pocos en una obligación en un compromiso, mas sin provecho alguno.

Es necesario recardar que hay algo que contados bagrim han puesto al servicio del movimiento y de la causa y ese algo es el corazón, incluyéndose en ello la voluntad de trabajar, la sinceridad de sus miras y puntos de vista y el compañerismo que constituye parte esencial de la vida del boguer en el Hanoar, tanto como su palabra y cerebro, ya que al brindar este último y negar las otras virtudes transforman y contagian a todos y todo, en

algo con vida y movimiento sí, pero sin alma, sin color y sin horizontes, trocaremos los meses y años vividos en esta tarea en volúmenes de papeles que se depositarán en archivos, sin utilidad alguna.

Estamos buscando un camino para madurar nuestros anhelos, necesidades y esperanzas pero no sabemos como encontrarlo, buscamos al hombre que nos dé la llave de la felicidad sin sopear siquiera que la llevamos cada uno de nosotros y que no nos atrevemos a sacarla, tal vez por prejuicios o incompreensión, o quizás porque nuestro natural egoísmo galútico prime sobre nuestros sentimientos colectivos nacionales que son los que nos guían en nuestro camino que es el que patenta con orgullo el título de nuestro periódico: HAGSHAMA.

-----0-----

Zvi Derfel.

A PROPOSITO DE HAGSHAMA

Nuestro Irgun Habogrim a pesar de haber planeado en parte programa cultural que engloba problemas organizacionales ideológicos, políticos, jurídicos, etc. etc. debe, por sobre todas las cosas, hacer aparecer claro y fundamentado el complejo concepto de Hagshama Atzmit.

Hagshama Atzmit es la base y a la vez meta de toda organización jatlutiana, en lo que respecta a sus individuos.

Para estas organizaciones surge bien claro que Autorealización es la vía más práctica y fértil para la conquista del ideal supremo.

Ya han pasado los años de las primeras aliyot, en las que las masas judías no se detenían a pensar en ellos a pesar de que los grandes pensadores judíos de esa época clamaban por Hagshama Atzmit.

Todo ese difícil concepto surge de que el individuo quiere hacer lo que el quiere que otros hagan; de ahí que no sólo debe entenderse por Hagshama Atzmit el querer ir a Eretz porque al ser sionista quiere que otros vayan sino que no sólo quiere sino que Hace que sea oficial. Prácticamente todo...

asimilar. La organización sólo debe crearle el ambiente favorable, instruíble en forma especial para que un individuo vea más claro y más rápido su Hagshamá. Las esperiencias muestran que cuando la orfanización presiona, surgen los fracasos. Dicho con otras palabras: el individuo esta adquiriendo el concepto de Hagshamá cuando esta sintiendo en carne propia lo que sabe que sienten los demás, cuando sufre como sufren los demás, y cuando quiere solucionarse a sí mismo, en la misma forma como quiere solucionar a los demás; y cuando esto se manifiesta en el individuo, ya Hagshamá para él está en camino, ya tratará por todos los medios de querer separarse de ese sufrimiento, de ese descontento que implica el Galut, y entonces, su espíritu y su cuerpo se acercan a Eretz. Esto significa que nuestro ser espiritual y físico, vátra al unísono con Eretz Israel y que por lo tanto, nuestra vida debe estar continuamente referida a la vida que queremos hacer en Eretz y al valor en sí de Eretz.

Para nosotros el ir a Eretz implica jalutzit, que también exige de nosotros una vida, una situación espiritual especial, que por ser aislada de la del Galut, necesita también una concepción especial. De ahí que en todos nosotros, que en todos nuestros actos y nuestra línea de vida trazamos esa otra que llevaremos en Eretz. Por lo tanto nuestro ideal de realización debe infiltrarse en todas nuestras actividades y es precisamente por allí que sigue abriéndose camino en nuestro espíritu el concepto de Hagshamá.

Una vez que nuestras actividades ya se empapan por todo lo que acabamos de ver, cuando nos desligamos, cortamos con todos los intereses y tentaciones del Galut que ningún provecho nos traeran a los efectos de nuestra vida en Eretz; cuando ya no vemos el momento de partir, porque por esa predisposición especial que tiene ahora nuestro espíritu, sufrimos intensamente y hasta nos avergonzamos del galut, en ese entonces, para poder decir: REALICE EL HAGSHAMA ATZMIT, quedan sólo dos pasos que ya no nos costará el darlos: HAGSHARA y ALIAH, así sintiendo en carne propia lo que se debe hacer. Este proceso es lo que con la creación de nuestro Irgun debe ver claro el boquer. Se presentarán problemas frente a los cuales él debe fijar su posición, y frente a este problema tan importante como los Hagshamá, también debe hacerlo. Por tanto los hábitos de querer separarse de ese sufrimiento, de ese descontento que implica el Galut, y entonces, de aspirar a ir a Eretz, significa que nuestro ser espiritual y físico, vátra al unísono con Eretz Israel y que por lo tanto, nuestra vida debe estar continuamente referida a la vida que queremos hacer en Eretz y al valor en sí de Eretz.

Para nosotros LOS KINIM este jalutzit, que también exige de nosotros una vida, una situación espiritual especial, que por ser aislada de la del Galut, necesita también una concepción especial. De ahí que por

Ajim Ikarim:

Y bien ajim ikarim, aquí estamos, hemos dado ya un paso más en nuestro camino.

Detengámonos un minuto a contemplarlo. Es el paso que más nos acerca a nuestra meta, es el paso que nos coloca más cerca de la Hajshará. Comienza ya a tomar forma definitiva nuestra Hagshama atzmit. Miremos un momento para atrás. Todos, todos sin excepción veremos lo que hemos hecho.

Nuestra primer entrada al ken, las sijoth recibidas, la creación dentro de nosotros de un fuerte lazo de unión con Eretz, la primer concepción que tuvimos de Hajshara. La primera verdadera. No la que pregonaban algunos a todos los vientos, pero exteriormente, sin sentirlo. La lucha interna, que comenzó a librarse, entre nuestro egoísmo, si queremos llamar así lo que al principio seguía uniéndonos al Galut; y el convencimiento de que nuestro lugar como judíos, de que nuestro lugar como hombres, está allí en Eretz, y luego, luego la satisfacción de elegir el buen camino, de haber elegido tal vez no el más fácil, pero sí el más pródigo en satisfacciones, el haber realizado por nosotros mismos, lo que trataba de sernos inculcado por el menahel, y en ese momento, como ahora, nos habíamos detenido a reflexionar un momento, habíamos mirado, ya sin apasionarnos el proceso que había terminado en ese momento, alegres y extrañados, pensando que no podía ser el producto de un mes? de dos? de tres?. Unos días en las Moshavot?, pero sí el producto de vivir en el ken, de pensar a cada instante, dentro y fuera de él, en él, en el ken, en la jevraiah, en los días pasados en la moshavá, en la contemplación del trabajo y vida colectiva, y ya no nos extrañábamos tanto. Luego, un deseo, un deseo que tomaba cada vez mayor fuerza, el deseo de estar con esos de mis javerim que habían logrado lo mismo que yo, el deseo de que yo, un boquer, tratara los problemas que como boquer me conciernen, con otros bogrim, pero ya no dentro de la Kvutzá, a pesar de que la Kvutzá fue el primer paso de mi evolución, a pesar de que no iba a dejarla, sino en algo más amplio, en algo que nos reuniera a todos los que ya habíamos llegado a autorealizar lo que en el fondo sentíamos, y los que todavía lo estuvieran tratando de alcanzar, y que por su edad, por su falta tal vez de sinceridad con ellos mismos, no habían logrado, en algo que no fuera una sijah, en algo en lo que no hubiera un menahel, de algo en lo que el menahel fueras tú, yo, él, todos nosotros, todos los bogrim. Y ese algo llegó, tienes la prueba en esto que estás leyendo, en este periódico, en estas asefoth que tenemos.

Y ahora, Kadimah! el camino está libre, tenemos que seguirlo, sobrepasando todos los obstáculos por que somos los realizadores de HOY y el Eretz de MAÑANA, porque sabemos que nuestro lugar está allí, y para que nuestros hájos mañana, no tengan que tener esas luchas interiores por las que hemos pasado, hasta que nuestra Hagshamat Atzmit nos sacó de ellas.

Ajad.